

300 años de espera

El estaba mirando las estrellas. El estaba mirando la luna y escuchando sus cuentos.. cada noche un nuevo cuento y así pasaron sus 300 lunas. El no dormía porque él era un demonio y los demonios no duermen. Pero esta noche no fue como aquella galería de noches donde cada noche nueva era una continuación de la noche anterior. Esta noche presagiaba algo, una rara electricidad vivía en el aire, él la captaba con las puntas de sus orejas y sus dedos. Pero él no sabía que fue lo que presagiaba, en este brillo de la luna llena fue algo fatal.. Pero sin embargo, algo misterioso y estremecedor que conllevaba algunos cambios. Algo que escondían esas estrellas... y en aquel instante él se dió cuenta de que este algo estaba moviendo. Croqueó una rana en el pantano.. en otro instante otra vez cayó el silencio interrumpido por las canciones de cigarras. Alguna de las estrellas se aproximaba como si hubiera caído. En esos casos piensan en un deseo. Pero él fue un demonio por eso no creía en lo que algo que no fuera el mismo, podría cumplir su deseo. Por fin se dió cuenta de que la estrella iba a caer inevitablemente.. la estrella iba a caer en una mile de allá. Eso causaría tanta pánico en la aldea, pero sería una excelente tema de conversación por muchos años... pero que es lo que iba a traer consigo esa estrella...'veremos..' - se dijo. La rana brincó en el pantano con una serie de salpicaduras

La estrella se aproximaba con una velocidad grandiosa, la aldea se despertó. Los campesinos salían mediodormidos de sus chosas y miraban al cielo como hipnotizados. Unos gritaron. La estrella las miraba con una serie de ojos brillantes de cuales chirriaba la luz. Por fin la estrella que les tan asustaba, tan atraía cayo causando un pequeño terremoto. Sus ojos se apagaron. Por unos instantes la estrella se permaneció inmovil, un regalo de un mundo ajeno. Eso fue una esfera cuya superficie reflejaba el brillo de la luna, una esfera perfecta. Los aldeanos empezaron a arrimarse. La esfera se entreabrió. Una area de su superficie como si hubiera desaparecido. Dos seres salieron del interior.

Pasó un día...

"¿Qué es exobiología?" - se preguntó el demonio - "¿Por qué esta gente de piel blanca de la estrella caída se llaman exobiólogos? Y bien.. ¿por qué uno de ellos quiso verme después de que le habían dicho de que soy un demonio? ¿Acaso no me tiene miedo?"

El estaba en su cueva mirando la puesta del sol grande de color rojo.

"¿Por qué dijeron que nuestro sol es una estrella enana? ¿Esos ajenos no entienden nada! ¿Acaso no ven que el sol es más grande que todas las estrellas? ¿Son locos?"

El demonio se puso a fumar la pipa, un humo verde se salió de ésta y se levantó desapareciendo en los crepusculos rosados.

"Me gustaría una vez hablar con ellos, pero es imposible. No puedo permitirles que me vieran. Es una lástima. Dicen que somos hermanos, que nosotros somos los descendientes de una expedición perdida en el espacio hace unos centenares de años. Dicen que viven allá arriba. Mienten. Nadie puede vivir entre las estrellas, solo los espíritus de los muertos. Por eso algunos aldeanos les tienen miedo: piensan que son los muertos que regresaron desde las estrellas para llevar consigo los vivos. Es una estupides. Les ví. No son muertos. Pero ¿qué es lo que son? Ya veremos..."

El cerró sus ojos amarillos bostezando

Pasaron dos días...

El se coló en la oscuridad por la ventana y movió la cortina mirando a un ser vivo que estaba durmiendo allá, con la sonrisa en los labios. Como un ladrón se entró en la recámara pero sin ningún sonido, como solo pueden gatos trasnochadores, sonámbulos o demonios. Un rato escuchó el aliento de la mujer dormida peleando con la tentación de llevarla a los pantanos como su victima... después un rato se permitió engañarse que su sonrisa fue dirigida a él. En la recamara penetraba la luz de la luna llena... ella bostezó. Tan ligera y tan tranquila como si no fuera de esas estrellas nerviosas, como si fuera una diosa del bosque. Eso hace con la gente la magia del sueño. Quiso robar esta estrella que cayó del cielo para el, una estrella tan lejana en unos centímetros de él, estaba aquí y no estaba y sus pelos colgaban como algas sobre sus hombros

'estrellas deben vivir en el cielo y no caer en el pantano' - susurro, - 'a cada uno lo suyo. el pantano es para lirios y sapos.. estás tranquila, estás durmiente. Quiero robar esa tranquilidad y sueño, Quiero robar esas algas, esa sonrisa. soy un demonio. Me escapo mientras no me odias, mientras estas dormida'

Se escapó sin ruido, como un gato nocturno, como un sueño

Pasaron ocho días...

- ¿Y eso por qué no puedo ir a bañarme en el lago rojizo? - preguntó la mujer de la expedición exobiológica
- Es que en el lago vive un demonio, - contestó la vieja aldeana en un murmullo mientras ellas pasaban por un camino vecinal.
- Los científicos se quedaron a vivir en la aldea mientras recolectaban especímenes de flora y fauna local para traerles consigo. Ellos realizaban experimentos con algunos aparatos que a los aldeanos les parecían unas cosas mágicas
- ¿Un demonio? ¿Es una leyenda?
- No es ninguna leyenda. ¿Acaso en la estrella de donde viniste no hay demonios?
- No, nosotros no tenemos demonios
- Y ¿Qué es lo que tienen? ¿Qué tal es la vida de allá?
- ¿Eso por qué?
- Porque viven entre las estrellas. ¿Cómo ustedes pueden vivir en tanto brillo?
- Bueno.. uno puede acostumbrarse a muchas cosas sofisticadas. Allá donde vivimos la vida es mucho más nerviosa que la de aquí. Hasta les envidio un poco a ustedes. A veces pienso - ¿como es vivir en una aldea tranquila como esta? Donde cada uno conoce a su vecino. Nosotros ya no tenemos aldeas
- ¿Y donde viven, entonces?
- En unas ciudades enterestelares grandiosas. Donde nadie conoce a nadie, donde todos son extraterrestres, la gente es ajena a sí misma. Son muy fríos a comparación con su aldea
- Dime la verdad. Pero prométeme que no me vas a mentir, - dijo la aldeana
- Claro pues, te lo prometo. Pregunta, - contesto la mujer de estrellas
- ¿Ustedes son muertos, verdad?
- La mujer de estrellas se echó a reír
- ¿Acaso yo parezco a un ser muerto?
- Es muy raro: pareces a un ser vivo pero me describes el mundo de los muertos.
- ¿Por qué el mundo de donde vengo te parece al mundo de los muertos?
- Así lo describen. El mundo frío donde reina la alienación, la gente está vagando sin fin por los laberintos de la oscuridad sin darse cuenta de nadie..

Pasaron nueve días...

"La avisaron para que no viniera a mi lago. Pero ella vino. La avisaron que aquí vivo yo, un horrible demonio. No quiso escuchar. ¡Qué hermosa era mientras se bañaba en el lago entre las flores! ¿Por qué salí de la maleza donde yo había escondido y interumpí su pasatiempo meditativo? Ella se dió cuenta de mi presencia, se asustó. ¿Me odia? ¡Claro está que me odia! Todos me odian. Casi todos. La vieja aldeana no me odia ya que hace años salvé a su nieto de la muerte en pantano. Pero hasta esa aldeana me tiene miedo. Soy un demonio.."

El demonio salió del lago y se acomodó contra las raíces grandiosas de un árbol de una leyenda con lianas que lo enrollaban como serpientes venenosas y que tenían en vez de cabezas las flores rojas y violetas que lucían con la luz de más allá, místico y apagado.

- Dime la verdad, te dá asco verme. Sólo dímelo, hoy te dejaré ir pero no vuelvas más. La gente es así: desprecian todo que es ajeno, un poco diferente de ellos, tiene ojos amarillos o garros y espinas. Lo más triste que es lógico, así debe ser. Es una expresión del instinto de conservación. Si algo es un poco diferente, ajeno, mejor matarlo, alejarlo, ya que en verdad tenés miedo que si no lo haces ahora dentro de poco te mata a tí.
- No me das asco. Necesito acostumbrarme a vos, eso es todo. Lo siento que la gente es ciega, es una lástima, - dijo la mujer de estrellas
- Mirá, lo menos que necesito es tú lástima. Sabés que tengo lo que me place. No me falta ni dinero - soy rico - tengo todo lo que necesito, ni tiempo - a diferencia de ustedes no necesito tener prisa en el mundo nervioso, ni espacio - todos los pantanos y bosques son míos. Así que sería mejor que me tuvieras miedo, te parece? Porque ahora, en este momento puedo hacer todo lo que me plazca, puedo, traerte conmigo a las cuevas y así nunca más verás tus amigos.
- ¿Para qué te servirá eso? ¿Acaso aún no estás harto de odio ajeno? No tienes su amor por eso buscas su odio, la única emoción que te pueden prestar
- ¡Cállate insensata! No hables en lo que no entiendes ni una gota
- ¿Seguro? Entonces tampoco entiendo lo que ahora te puso furioso: la verdad implacable de lo dicho

La miró casi con una indignación, le pareció que en el momento siguiente iba a tirarse contra ella, sus ojos brillaron como dos chispes amarillos. Sintió un escalofrío, volvió la cabeza a las partes para ver una senda que le salvara de él. En otro momento esbó a reír a carcajadas, como un niño caprichoso al recibir un nuevo juguete

- ¡Te asustaste! Ya vez... - y después con una tristeza repentina que fue en cambio de su risa, - ¿y vos? que me podés dar además de el odio, repugnancia que tratás de ocultar y tu abominable lástima?

La mujer miró en sus ojos. Esta vez tuvo que soportar su mirada. Y tal vez era la única posibilidad para salvarse de sus locuras, sus extravagancias. Para ganar en este juego y no dejarse por vencida. Porque si la dejara por vencida habría ya estado en una de sus cuevas atada con estas lianas o algo peor...

- No siento lástima por vos. Porque no sos ningún desdichado, ningún feucho... ¿querés que te diga quien sos?

Sus miradas entrecruzaron. Encuentro desafío en sus ojos

-Dímelo, andá

- Sos un caprichoso y mimado mutante que está desperdiciando su vida en cuevas, que ni siquiera hace esfuerzos para lograr algo más lo que en verdad puede lograr. Pero no querés. Porque te resignaste con la suerte de un desdichado y odiado por todos. Porque no buscás tu felicidad.

Sus ojos parecían ser llenos de una calma, que siempre reina pocas segundos antes del trueno.

Sabía que algo iba a pasar, se volvió muy tensa para echar a huir en cada momento, aunque sea en vano.

-Vete hipócrita, te doy la última chanza para ir... O no sabés que te haré. Y no trates de mentirme que no te doy asco.

Dió un golpe por el agua rojiza del lago. Las saplicaduras se levantaron como mil lágrimas, como una completa desesperación. No supo que le pasó en este momento, como si todos sus sentimientos: miedo, sobre todo miedo, perplejo, rara atracción a lo incógnito y misterioso se mezclaron y nació algo nuevo, muy decidido. Sin saber lo que iba a hacer, casi como un zombie, se acercó a él, abrazó sus hombros espinosos susurrando: no me das asco, no me das lástima, no me das miedo y no somos muy ajenos... Somos dos seres de este loco mundo, bajo esas locas estrellas. Acaso no puedo tener nada además de odio, lástima y repugnancia?

En este momento la mujer se dio cuenta de que no vale la pena buscar lo distinto sino lo común, no somos ajenos, él también come, vive, ríe, se molesta, odia deseando en su alma que lo amen...

- Hipócrita, - repitió, pero ya sin seguridad y suspiró. Sus hombros subieron y bajaron. Después cerró sus ojos amarillos.

- Bueno, es más fácil pensar que soy hipócrita que arriesgarte a creermelo, es más fácil vivir toda la vida en una coraza, para no salir lastimado. Darse por muerto para no morir, no esperar para no decepcionarte... Huye, andá, huye!

Voltó a ella como una bestia, sus espinas dejaron pequeñas rasguñas en sus manos. En sus ojos ahora brillaba una llama satánica. Apreto con toda su fuerza los brazos de la mujer, y por poco la hace gritar, después la sacudió.

- Nunca hables de lo que no te incumbe!

- Yo sí puedo callar pero no podrás hacer callar así a tu conciencia.

Ella tenía que ganar. No perder, no claudicar...

Unos segundos él miró fijamente en sus ojos.

- Sabés, - dijo meditando, - sos la única criatura que se acercó a mí por su propia voluntad.

La abrazó con todo frenesí de un salvaje, después de tantos años llenos de odio, horror, desprecios pero ni una gota de amor. Y ese amor que vivía escondido en un rincón oscuro tanto tiempo encontró por fin su salida. Este amor que al transcurso de los 300 años se concentraba, tomaba formas diabólicas, se convertía en algo polar, horripilante y salió a la vez, como al encontrar el oasis en el desierto y estallar. Fue un amor de dos seres razonables que compartían en este momento lo más suyo de su alma, lo más misterioso. Sus manos que al principio tocaron los hombros de la mujer como si tuvieran miedo que fuera a recibir el golpe eléctrico ya no fueron ajenos, sus labios que murmuraban locuras ni sus ojos que dejaban entreabierta su alma rebelde.

Pasaron veinticinco días...

El segundo sol rojo y gigantesco se levantó. A estas horas a los científicos de expedición les parecía que había empezado el último día de su vida. En el ambiente había algo diabólico. Las aguas de los ríos se pusieron rojas, como si estuvieran llenos de sangre.

La vieja aldeana miró fijamente a los ojos de la mujer de Estrellas

-Escuchá. Tenés que ir. Esa vida no es para tí. Tenés toda la vida adelante tuyo, muchas posibilidades irrealizadas.

La mujer de Estrellas se quedo perpleja.

- ¿Pero por que no puedo quedarme aquí? Me aprendí a querer este mundo. Y. lo quiero a El.
- Porque yo se cómo va a terminar todo eso. Un día cuando esa locura pase echarás de menos tus estrellas que has dejado en cambio de una felicidad ilusoria, un miraje.. Empezarás a odiar a esos lirios, eso pantano, por fin a él. Entonces comenzará su turno de desepcionarse. Nunca te has dado cuenta de que puedes causarle daño así de fácil, volverás sin saber que acá todo va no como antes. Solo tu paso incauteloso puede llevar unas consecuencias graves.. no te imaginas cuanto, me intuición me lo dice. No rompas nada
- Tengo miedo de que usted tenga toda la razón del mundo. Y con todo le pregunto: ¿no hay ninguna posibilidad para mi para quedarme sin causar ningún daño a él?
- ¿Conque aún querés quedarte con el? Y sabés que vida lleva él? Querés que te cuente? No sale de aquí: no puede salir. No quiere y no puede. Te puede regalar un millón de cosas sólo si lo pides. Por los días duerme, por las noches vaga entre bosques y malezas, o se esconde espiando la vida de seres normales, dispuesto a dar todo lo que tiene para ser como uno de ellos. Ya es tarde, demasiado tarde. Y así vive cada día, cada noche, todos 300 años...

Paso un mes...

La Mujer de Estrellas se encontraba en la penumbra de la cueva bajo el farol de luciernagas en el tarro, escribiendo un mensaje a su hermano:

"Aquí, en el planeta de pantanos, encuentre una felicidad inmensurable! Pensarás que es una locura, pero esta locura me hace feliz. Vivo en una cueva, cada mañana el Demonio me trae lirios y me cuenta mil y una historias. Me está enseñando. Me enseña entender a los animales, leer sus huellas. Ayer me mostró que el viento es la Fuerza que tiene la vida propia. El sabe hablar con los espíritus de los muertos, como curar sin usar la medicina. El habla con las plantas - todo en su mundo, hasta la última piedra está vivo. Es lo que necesito tanto. En nuestra jungla de concreto nosotros matamos toda la magia. A veces empiezo a creer que nuestra expedición en verdad vino del mundo de los muertos. Perdimos el contacto sutil con la naturaleza, con nuestra madre. Aquí estoy aprendiendo de nuevo lo que significa ser una parte de un sistema vivo grande, ya no soy un ser ajeno a todo el mundo. Estoy aprendiendo a querer a este mundo misterioso lleno de enigmas. Nosotros aniquilamos lo misterioso de nuestro mundo, lo pusimos en el lecho de Procusto. Descartamos todo lo que no podemos tocar con los manos, ver con los ojos, vivimos en el mundo materialista. Pero es que el amor, la alegría, la tristeza no pueden ser medidas, tocadas... Aquí siento que por la primera vez en mi vida empiezo a respirar de verdad. No deseo volver, perdóname, pero voy a quedarme aquí para siempre.

¡Nunca en mi vida quise a nadie tanto como lo quiero a él, a este demonio, este brujo!

Me doy cuenta de todo lo que he hecho, no lamento por nada, se que me porté lo más raro posible y imposible... Pero sabes, mi única excusa es que todos mis hechos fueron sinceros. Una demencia, un capricho sinceros, con el descubrí rincones oscuros de mi ser, lo más ajeno, caprichoso, loco, todo lo que vivía escondido dentro de mí sin atreverse a asombrarse encontró su reflejo en él, en un demonio, en esos ojitos amarillos que te miran sonriendo malicioso. Ya que entienden todo. Entienden cada tu movimiento, cada tu temblor. Porque saben que tu risa repentina se debe al miedo ante algo nuevo, tremendo y tal vez fatal, porque captan inexorablemente tus gestos traidores, te miran con un placer carnivoros, porque sos su victima, porque son unos vampiros que beben tus emociones que regalas generosamente, Más y más, tanto como quieren, pero no bastante para saciarlos."

Pasaron tres meses...

- Cuéntame, ¿qué es lo que te pasa? - pregunto el Demonio, - ¿Por qué deseas volver? ¿Qué es lo que no te gusta?
- Llevo sin ver a mi hermano unos tres meses. Voy a verlo y un día me volvere.
- Quieres ir para siempre. Soy un demonio - siento lo todo. No me mientes. ¿Acaso no te avisaron que esta vida no es para ti?
- Si, pero no lo quise escuchar..
- Para mi fuiste como una estrella lejana que pasan el cielo sin detenerse, pero absolutamente indiferentes. Pero vos caiste y nos quemaste dejando una destrucción en este mundo. Esa luz que me hipnotizaba a lo lejos, cerca me resulta insoportable. En esta pobre planeta olvidada por todo el mundo no hay lugares para estrellas, sino para lirios y sapos. ¿Acaso no te he dado chance para huir? Acaso no te supliqué pensar? Ya es tarde. Las aguas de pantano y aromas de flores te

convertirán en lo que quiero que seas, en lo único que puedes ser aquí.

- ¿No me dejaras ir?

- No, nunca. Te enseñé a muchas cosas, sabes las cosas que ninguno de los ajenos tiene derecho de saber. Te enseñaba aunque los espíritus no lo querían. Te enseñé hasta el tema más vedado - como vivir en el mundo de los sueños. Este conocimiento no puede abandonar este planeta. Y me enseñanza todavía no esta terminada. Te enseñaré como prolongar tu vida, como vivir unos centenares de años. Te mostraré muchas cosas milagrosas, haré todo por tí, pero... Te quedarás aquí conmigo para siempre.

Pasaron cuatro meses y ocho días...

Eso pasó en la ultima hora de la noche. La mujer de estrellas logró a huir del demonio. Era casi imposible librarse - la tenía hipnotizada, esperando el momento cuando la gente de su expedición abandonarían el planeta. Pero ella logró despertarse de su hipnosis. Cuando él se fue a la caza, la mujer salió de la cueva bamboleándose. Un pajarito lo informó al Demonio de que su prisionera se había huido pero ya era demasiado tarde. Mientras ella se arrimaba a sus compañeros, el Demonio la perseguía. Un hombre de la expedición vio el demonio y disparó.

Cuando el sol rojo se levantó el Demonio murió.

La expedición interestelar al fin y al cabo dejó este planeta para volver a su mundo.

En la estación estelar la Mujer estaba hablando con su compañero:

- ¿Y que demonios tuve que meterme en ese mundo, como una peste, como una infección, rompiendo sus principios escurridizos y dejando detras de mi una completa destrucción? Me siento como una intrusa porque sé que cuando me vaya todo no será como antes, y mucho tiempo va a permanecer en este estado pasmado. La destrucción por si sola es algo horrible. Pero lo más horrible es cuando no puedes dejar nada en cambio a esa destrucción, construir algo nuevo.

- Por diós, no te pongas tan triste. El era un mutante loco, un pobre idiota, casi un animal - no es culpa tuya. Olvídalo. Aquí tenemos tantas cosas que hacer. Quisiste descansar un poco de nuestro mundo inquieto. ¿Descansaste? La vida aldeana no es para tí. ¡Qué tontería - quedarse para siempre en un planeta olvidado por Diós! Tienes tantas planetas por visitar, ¡tienes toda una vida adelante tuyo!

"Tal vez esta fuera el último mundo donde vivía una criatura mágica que sabía entender los animales, hablar con la fuerza del viento, leer el porvenir en las nubes. Estoy volviendo a mi mundo donde nosotros han matado la magia, donde ya no hay demonios... No quiero pensar que destruí la última isla en la galaxia donde había vivido la enigma.

La vieja aldeana tuvo razon: soy un ser muerto que regresó desde las estrellas para llevar consigo un ser vivo..."